

la bebida que se me prepara, debo ir al baño, aunque no sea mas que para ahorrir a las mujeres el trabajo de lavar mi cadáver.

— Muy bien, dijo Crito. ¿Y no tienes nada que mandarnos acerca de tus hijos y negocios domésticos? ¿En qué podemos servirte? ¿Qué exiges de nosotros?

— Que viváis, Criton mio, como siempre os he aconsejado; nada tengo que añadir. Si os respetáis a vosotros mismos, y si sois siempre virtuosos, estad seguros de que, sin prométemelo, viviréis conforme a mis deseos y los vuestros; pero si olvidando vuestros deberes, abandonáis la senda que os he mostrado, tanto por lo pasado como por lo presente, lo que podéis prometerme ahora, de nada servirá.

Criton replicó: — Querido Sócrates, harémos todos los esfuerzos posibles para no salirnos del camino que con tanto afán nos has trazado, pero dínos, ¿qué quieres que hagamos contigo despues de la muerte?

— Haced lo que queráis, respondió Sócrates, si es posible que yo quede aun entre vosotros y no me escape.

Al mismo tiempo nos miró sonriendo y dijo: — Amigos, yo no puedo persuadir a Criton a que el verdadero Sócrates es el que habla en este momento y el que está aquí detenido hace tiempo. Él cree siempre que el cadáver que verá dentro de poco, y que en este mismo instante no es mas que mi habitacion, será todavía el verdadero Sócrates, y por eso pregunta lo que debe hacer conmigo despues de la muerte. Todas las razones que he expuesto hasta ahora para probar que tan luego como la cicuta haya hecho su efecto, no quedará con vosotros, sino que pasará a la morada de los bienaventurados, le parecen una invencion mia para consolaros en estos últimos momentos. Queridos amigos, tened la bondad de hacer con Criton lo contrario de lo que él hizo conmigo delante de mis jueces: él aseguró que yo no me escaparía; mas vosotros salid por fiadores de que yo inmediatamente que muera, me marcharé. Haced esto para que él, al ver quemar ó sepultar mi cuerpo, no se aflija como si me sucediese alguna desgracia y no diga en mis funerales: Ya ponen a Sócrates en el féretro, ya se llevan a Sócrates, ya entierran a Sócrates. Sabe, querido Criton, que todos estos modos de hablar son impropios y contrarios a la verdad. Muéstrate alegre y animoso y deja que entierren mi cadáver, si bien tú puedes darle la sepultura que permiten las leyes.

En seguida pasó acompañado de Criton a la habitacion inmediata para tomar el baño y nos suplicó que le esperásemos. Hicimoslo así y entretanto nos pusimos a hablar sobre cuanto se habia dicho, repitiendo sus argumentos para convencernos mejor; mas estábamos sumergidos en la afliccion mas profunda, como si hubiésemos perdido un padre querido yuviésemos que vivir en adelante como huérfanos.

Despues del baño, entraron a verle sus criadas

y sus tres hijos, uno de los cuales era ya adulto y los otros dos de tierna edad. Comunicóles en presencia de Criton su última voluntad, los despidió y se volvió con nosotros; el dia empezaba ya a declinar. Sócrates se sentó; pero habló poco, porque un momento despues entró el oficial de los Once, quien se sentó a su lado y le dijo: « Sócrates, no te parece a los demas hombres: todos los que fueron condenados contigo me maldicen cuando por orden de los magistrados les anuncio que es tiempo de beber la taza envenenada; pero tú eres el hombre mas dulce y valeroso que he visto en estos lugares. Estoy persuadido de que si conservas algun rencor, no es contra mí, sino contra... ya sabes quiénes tienen la culpa. Ahora puedes pensar lo que tengo que decirte. Adios. Sufre con paciencia lo que es inevitable. » Al concluir estas palabras volvió a otro lado sus ojos bañados en lágrimas. Sócrates le miró y dijo: « Adios, amigo, haré lo que tú quieras. » Y volviéndose hácia nosotros, añadió: « Ved ahí un hombre de bien: él ha venido con frecuencia a hablar conmigo y no hay hombre que sea mas bueno y compasivo; mirad con qué sinceridad llora por mí. Mas, Criton, es menester obedecerle: dí que traigan el veneno si está ya pronto, y si no, que le preparen.

— ¿Por qué tanta prisa? querido Sócrates, replicó Criton. Aun no ha dejado el sol de iluminar el horizonte; otros, despues del aviso, tratan de divertirse ántes de beber la cicuta, y pasan en los placeres los últimos momentos que les quedan: no hay necesidad de apresurarse tanto.

— Los que consideran los placeres como un bien, que se entreguen a ellos; en cuanto a mí, querido Criton, tengo mis razones para obrar de otro modo: retardando la muerte no quiero ganar nada, y sería una cosa ridícula que pensase prolongar los instantes de una vida que no es mia. Haz lo que te digo; no me hagas esperar mas.

Entónces Criton avisó al esclavo que esperaba la orden para preparar el veneno, y habiendo salido este, volvió poco despues con el oficial de los Once, quien tenia en la mano la taza para dársela a Sócrates. « Acércate, le dijo este, dame la taza, buen hombre, y dime lo que debo hacer, pues tú debes saberlo. »

— Bien poco es, respondió el oficial; despues de haber bebido, debes pasearte hasta que te canses y despues te echarás en la cama.

En seguida le presentó la taza. Sócrates la tomó sin mudar de color, mirándola con tranquilidad, y le dijo: ¿Crees que puedo verter un poco para hacer una libacion a los dioses?

— No, no hay mas que la cantidad necesaria.

— Entónces me abstendré de hacerlo; mas puedo dirigirles una súplica: « Dioses que me llamáis, dignaos concederme un buen viaje. » Inmediatamente llevó la taza a sus labios y bebió la cicuta sin mostrar la menor conmoción.

Hasta aquí permanecimos tranquilos; pero al verle beber y vaciar la taza, ya no nos pudimos contener; empecé a llorar amargamente, y para dar un libre curso a mis lágrimas, me tapé el rostro con el manto. No lloraba tanto por su suerte como por la mia, no pudiéndome consolar de perder un amigo semejante. Criton que habia empezado a llorar mucho ántes que yo, empezó a pasearse precipitadamente por la prision, y Apolodoro que nunca habia cesado en sus lamentos, empezó a dar tan lastimeros gritos, que nos partian a todos el corazón. Sócrates sin conmoverse, parecia, sin embargo, que se condolia de nosotros, y nos gritó: « ¿Qué hacéis, hombres pusilánimes? He despedido a las mujeres para no oír gemidos y lamentos, pues he oído decir que se debe procurar exhalar el último aliento entre buenos auspicios y bendiciones; calmáos y mostrad que sois hombres.

Una firmeza tan heróica nos hizo avergonzarnos y cesamos de llorar. Se paseó hasta que sintió que le flaqueaban las piernas; entónces se acercó a la cama y se echó de espaldas, segun le habia indicado el oficial. Poco despues este vino a visitarle, y tocándole una pierna, le preguntó si lo sentia.

— No, dijo Sócrates.

Entónces se volvió aquel a nosotros y nos dijo: — Ya empieza a helarse el bajo vientre. En cuanto le llegue el frio al corazón, morirá.

— Amigo Criton, dijo Sócrates con voz débil y moribunda, no te olvides de ofrecer un gallo a Esculapio: le debemos este sacrificio.

Y estas fueron sus últimas palabras.

— Lo haré, respondió Criton: ¿tienes algo mas que mandar?

Sócrates no respondió nada, y un momento despues ya habia espirado. El oficial le descubrió y estaba enteramente frio: Criton le cerró la boca y los ojos.

Tal fué, Cherécates, el fin de nuestro amigo, del hombre mas elocuente, mas justo y mas sabio que hemos conocido.

#### § 4. PLATON.

El que se haya penetrado bien de las doctrinas pitagóricas que hemos expuesto anteriormente, advertirá que Platon las adoptó en el fondo, si bien trasformó los números en ideas. En cuanto a la forma, une los diversos actos y artificios del entendimiento, pero con una extremada sencillez; emplea a menudo la ironía socrática, casi siempre busca una definicion, pero al mismo tiempo se vale de la division, ampliacion y deducion; se complace en los ejemplos y en las comparaciones, y no excluye la inspiracion ni el entusiasmo.

Para formarse un exacto concepto tanto de la filosofía de Sócrates como de la de Platon, dice Gioberti en la *Introduccion al estudio de la filosofía*, deben considerarse como una

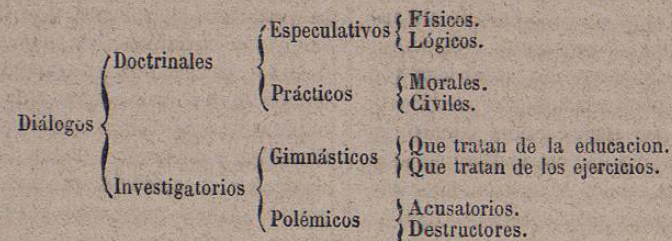
vuelta racional a la religion primitiva, esto es, a la antigua enseñanza de los sacerdotes. Si, al contrario, como acostumbran los intérpretes modernos, se consideran como un mero trabajo intelectual del individuo, no puede alcanzarse su verdadero significado, y se tienen que abrazar, como plausibles, los comentarios mas absurdos. Así, por ejemplo, no comprendió el señor Cousin la idea de Eutrifon, que en su concepto expresa una especie de contienda entre la moral filosófica y abstracta, segun la entienden los modernos, y especialmente Kant, y la religion positiva. Pues representa tal diálogo la lucha de la verdadera religion y la falsa, de la moral ontológica del monoteísmo revelado y la moral psicológica y variable del politeísmo. No es el santo de Platon y de Sócrates el abstracto honesto de los modernos, sino el honesto concreto, esto es, el divino considerado en la conciencia. Con decir Sócrates que no es santo el bien por el hecho de gustar a Dios, sino que gusta a Dios por el hecho de ser santo, poco oponia a Dios una idea abstracta, sino que frente al verdadero concepto de Dios ponía una falsa nocion de este. Compara Sócrates la verdadera Divinidad, es decir, el Ente, con los dioses de Eutrifon, los cuales, ademas de tener la razon de las existencias, son las fuerzas personificadas de la naturaleza. Habian concebido los anteriores filósofos el divino en la naturaleza, cuando le busca Sócrates en la conciencia, y en esto parece diferir de los pitagóricos y de los eleáticos. Pero si varía, por decirlo así, el lugar, no varía el objeto de sus investigaciones, y considero como apartado de la intencion del gran sabio de Atenas a quien vaya a creer que sea meramente subjetiva la base de su filosofía, y que arranque de la moral puramente psicológica. La ontología de la moral es el punto de partida de la filosofía de Sócrates, lo mismo que se fundan en la ontología de la naturaleza las doctrinas anteriores. »

#### EXPOSICION DE LA DOCTRINA PLATÓNICA.

« Platon nació en la isla de Egina en el año 430 ántes de Cristo: su padre era de la familia de Cadmo y su madre de la de Solon: se dedicó desde muy temprano a las bellas artes, pintura, música, poesía y geometría, y los cálculos matemáticos se unieron en su ingenio vasto y elevado al entusiasmo de lo bello. Las lecciones de Sócrates desarrollaron su vocacion filosófica. Muerto su maestro, viajó para instruirse: visitó a los filósofos de Grecia y a los sacerdotes de Egipto: tuvo relaciones con Dionisio el viejo y despues con el jóven, tirano de Siracusa, de quien fué perseguido por su amor a la justicia. Los pueblos le pidieron leyes y los reyes consejos. La escuela que fundó en los jardines de



Academio fué un centro luminoso, cuyos resplandores se difundieron á lo léjos. Murió en 348. Publicó su filosofía en forma de diálogos, que



» Expondremos primero la teoría de Platon sobre las ideas, que es el fundamento de su filosofía, y despues pasaremos á su teoría de las cosas.

#### TEORÍA DE LAS IDEAS.

» El escepticismo sería la condicion de la inteligencia humana, si al hombre no fuese posible encontrar el fundamento de una afirmacion absoluta que descansa en algo que sea necesario é invariable, pues sin esto sería incierto y fluctuante en sus concepciones. Ahora bien, ¿qué encontramos en dicha inteligencia?

» Encontramos primero las sensaciones; pero estas no ofrecen nada que sea necesario, ni en sí mismas, ni en el objeto á que corresponden. Consideradas en sí mismas, son puramente relativas al individuo que las experimenta; mas ó ménos fuertes y mas ó ménos vivas y variadas; segun los sugetos y segun los diversos estados de cada uno. El objeto á que corresponden puede ser y no ser, es susceptible de mas ó ménos y cambia continuamente.

» En esfera superior á las sensaciones ¿qué otra cosa encontramos? Generalizando las impresiones que nos suministra la experiencia, llegamos á formar en nuestro espíritu nociones que representan, no el objeto individual de cada sensacion, sino un objeto general que es como el resumen de una clase entera de sensaciones. Pero estas nociones, precisamente porque son la generalizacion de las sensaciones, participan fundamentalmente de la variabilidad que es esencial al orden en que se fundan.

» Luego si no hubiese en el entendimiento humano mas que sensaciones y nociones, no habria ningun medio para encontrar la base de una afirmacion absoluta. Pero ¿no hay en él ninguna otra cosa? Supongamos que todos los triángulos que existen en la naturaleza dejan de existir: entónces todo lo que es del dominio de los sentidos desaparece; pero queda alguna cosa, y son las propiedades del triángulo, las cuales subsisten invariablemente. Supongamos tambien que yo, queriendo ejercer un acto de beneficencia, solo he suministrado un socorro inútil á un desgraciado; variemos, sin embargo, no solo todas las circunstancias de este

han sido clasificados de diversos modos. La distribucion que de ellos hace Diógenes Laercio es la siguiente:

hecho, sino todo lo que lo constituye; supongamos que queriendo darle un remedio para salvarle la vida, le he dado un veneno que le mata: mi accion conserva un carácter que no varía, aun cuando ha variado el hecho, y este carácter nace de su relacion con un objeto superior á todo lo que existe en la esfera de lo variable, con un objeto que se llama lo justo y lo santo. Ahora trasladémonos á todos los puntos del espacio y del tiempo, y tanto la nocion de las propiedades esenciales del triángulo como la de lo justo y lo santo nos parecerán siempre semejantes. Hay, pues, en el entendimiento humano algo que es universal, pues que no depende de espacio, ni tiempo; algo que es necesario en sí mismo, supuesto que no es susceptible de ninguna variacion. Esto es LA IDEA.

» Segun esto, hay en el entendimiento humano tres cosas, que son: sensaciones, nociones é ideas. Las sensaciones corresponden á lo variable y á lo individual; las nociones á lo invariable, prescindiendo del objeto variable de cada sensacion; y en fin, las ideas á lo invariable y lo universal.

» De aquí se sigue que las ideas, única base de la afirmacion absoluta, constituyen propiamente hablando la ciencia: las sensaciones despojadas de este carácter de necesidad y de universalidad, no son inteligibles sino en virtud de su relacion con la realidad de aquellas cosas de quien son imágenes, quiero decir, con las ideas: las nociones en cuanto son distintas de las sensaciones puras, no son posibles sino en cuanto existe la generalizacion, y esta no puede verificarse sino en virtud de la necesidad que la razon experimenta de llegar á un término universal en sí mismo. Todo cuanto existe en el entendimiento humano, inferior á las ideas, está iluminado por una luz reflejada: solo las ideas poseen esta luz, ó mas bien son la luz misma.

#### TEORÍA DE LAS COSAS.

##### Dios.

» Lo que varía, lo que es limitado ó dependiente del tiempo y del espacio tiene ménos existencia que lo que es universal é invariable.

Lo que se manifiesta por medio de las ideas, es, pues, la realidad suprema, el Ente por excelencia, ó en otros términos, existe una sustancia cuya esencia son las ideas y esta sustancia es Dios.

» Por otra parte el orden variable no pudiendo ser conocido sino por medio de su relacion con el orden superior, debe formarse por el tipo de las ideas. Ha sido, pues, necesario que el Ente cuya esencia son las ideas, obrase sobre lo variable para imprimir en ello la forma de las ideas.

» Así es como la filosofía de Platon concibe á Dios bajo dos aspectos diferentes, á saber: como sustancia y como causa; en efecto, es sustancia de las ideas y causa de las formas que en el orden variable son el sello exterior de las ideas. Por esto en la doctrina platónica Dios se representa particularmente bajo la nocion del *λογος* ó del *verbo*, que contiene las ideas eternas, tipos de todas las cosas, y solo por medio de las ideas consideradas bajo el doble aspecto indicado llegó Platon á la nocion de Dios: esto es lo mismo que decir que Dios no puede ser conocido y no se revela al entendimiento sino por su verbo.

##### Creacion.

» La unidad, la universalidad y la invariabilidad son los caracteres de Dios, y los del mundo la multiplicidad, la localidad y la variabilidad. Dios no pudo producir el mundo en cuanto este tiene caracteres diametralmente opuestos á los suyos. Existe, pues, fuera de Dios un principio de lo variable, de lo imperfecto y de lo finito, que no habiendo podido salir de Dios, existe tambien por sí mismo. Este principio es la materia, pasiva, ciega, indeterminada y sin forma.

» ¿Mas la nocion de estos principios sustanciales no conduce al conocimiento de una tercera sustancia cuya nocion es necesaria para entender lo que es el mundo? Este no existiria si Dios no hubiese obrado sobre la materia, pues de otro modo, quedando la materia en su estado pasivo é indeterminado, no hubiera podido producir ninguna forma, ninguna accion, ni ningun orden. Por otra parte, siendo la materia bajo todos sus aspectos lo contrario de Dios, la accion de este sobre aquella ¿no implica una realidad que no sea ni la actividad pura como Dios, ni la pasividad pura como la materia? Este principio intermedio que participa de la naturaleza de la materia y de la de Dios, es lo que llama Platon alma del mundo. La cosmología platónica, considerada en su origen, puede por consiguiente representarse bajo la siguiente fórmula: Dios es con relacion al alma del mundo lo que esta es con relacion á la materia, y el universo es solo una gran regla de proporcion.

» Es evidente que la nocion del alma del mundo

constituye la clave de la cosmología platónica; mas para nosotros esta nocion es oscurísima. El alma del mundo ¿ha sido producida, ó no? Si no ha sido producida, existe necesariamente entre Dios y la materia un tercer principio eterno, en el que están lo variable y lo invariable, lo finito y lo infinito. Mas siendo así, ¿por qué no han podido coexistir en Dios todas estas cosas? En tal caso, en lugar del dualismo primitivo que admite Platon, venimos á parar á la idea de los pitagóricos, segun la cual todo absolutamente, hasta la misma materia, salió de la unidad sustancial, de la mónada infinita. Y si el alma del mundo, como algunos pasajes de Platon parecen indicar, fué producida por Dios, que le dió un conjunto de cualidades divinas y materiales, Dios ha podido obrar primitivamente sin intermedio sobre la materia primera: en este segundo caso no es difícil concebir en qué principio pudo fundarse Platon para deducir la necesidad de dicha sustancia intermedia.

» Para obviar, á lo ménos en parte, estas dificultades, se puede decir que Platon no admitió el alma del mundo como una esencia necesaria para hacer posible la accion de Dios sobre la materia, sino tan solo como un resultado necesario de esta accion, lo que quiere decir, que de la accion de Dios sobre la materia, de lo indivisible y lo divisible, de lo invariable y lo variable, de las ideas architipos y el principio informe mezclándose entre sí, resultó esta sustancia intermedia que participa de la naturaleza de ambas.

» Como quiera que sea, los dos principios primitivos que admite Platon, sirvieron á este para explicar no solo la produccion del universo, sino tambien el origen del mal, la mas sublime cuestion de la filosofía despues de la creacion. En el sistema platónico el mal, tomado en general, existe necesariamente, no siendo mas que la resistencia de la materia: ademas existe con independencia de Dios, porque la materia existe por sí misma. Colocando así fuera de Dios el principio del mal, quiere Platon evitar las consecuencias inmorales del panteísmo, el que suponiendo en Dios este principio, destruye la pureza de la sublime esencia. Pero el mal no existe necesariamente sino en el principio material, en cuanto que no ha recibido forma de las ideas divinas: y obrando sobre él Dios propende á destruir el mal, porque somete la materia á las leyes propias de las ideas; y la creacion, mientras dura, no es mas que un procedimiento de esta lucha divina.

##### Cosmología.

» La cosmología de Platon tiene dos partes: una relativa al principio espiritual, al alma del mundo, y otra relativa al mundo material, que es el cuerpo de esta alma. Las dos partes de



esta cosmología, ó ciencia general del universo, se unen entre sí del mismo modo que lo verifican la psicología y la fisiología para constituir la ciencia particular que tiene por objeto especial al hombre.

» 1º El alma del mundo individualizándose y dividiéndose en tantas almas diversas, forma los dioses, los demonios y los hombres en cuanto son seres inteligentes. Así como en la naturaleza existen una multitud de centros de acción, del mismo modo existen otras tantas emanaciones particulares del alma del mundo, otras tantas almas diversas, que relativamente á cada parte de la naturaleza son lo que el alma del hombre es relativamente á su organismo animado y dirigido por ella. Pero todas estas almas diversas, todas estas inteligencias tienen por centro común el alma del mundo, casi del mismo modo que las diversas facultades del alma humana se reúnen en un punto central que constituye la individualidad.

» 2º En la parte física de su cosmología admite Platon dos principios del universo material: el elemento terrestre, sin el que no hay cosa sólida, y el ígneo, sin el que no hay luz; aquel es el principio de la tangibilidad del mundo, este de su visibilidad. Pero como estos dos elementos no tienen analogía entre sí, Dios, para unirlos, produjo dos elementos intermedios, el aire y el agua, que por una parte son análogos el uno al otro, por ser ambos flúidos, y por otra son análogos á sus dos extremos, á saber, el aire al fuego y el agua á la tierra.

» Platon en el *Timeo* se entrega á largas reflexiones sobre las leyes físicas del mundo, mas su exposicion no pertenece á este lugar.

» 3º La psicología y la fisiología del universo no forman en el fondo mas que dos partes de una misma ciencia, que es única en su objeto, siendo el universo un animal inmenso. Este animal obra en el tiempo y por medio del movimiento: el tiempo es la imágen movable y flúida de la eternidad inmóvil en la unidad, y el movimiento es la actividad del alma del mundo y de las almas que han nacido de ella.

» El mundo durará siempre porque es bueno; pero esta vida inmortal del mundo está dividida en períodos, y al fin de cada uno vuelven las cosas á su ser primitivo. Este es el grande año de Platon.

#### Antropología.

» La antropología comprende dos partes, una psicológica que trata del alma, y otra fisiológica que trata del cuerpo.

» Puede considerarse al alma bajo dos aspectos, á saber, como inteligente y como amante. Relativamente al primero, ya hemos visto que Platon distingue en cierto modo tres regiones en el alma humana, y son: la de las ideas, la de las nociones y la de las sensaciones. En la parte afectiva del alma ó en el alma considerada como amante, admite otras tres regiones

correspondientes á las anteriores del modo siguiente: á las ideas corresponde el amor del bien absoluto, á las sensaciones el amor animal, y entre estos dos amores se encuentran aficiones intermedias, que son las pasiones en cuanto no tienen por objeto directo la vida animal, sin que por esto se refieran al bien absoluto; del mismo modo que las nociones son una especie de intermedio entre las sensaciones y las ideas. Á estas aficiones intermedias llama Platon *θυμός*: á ellas pertenecen la ambición, el amor de la gloria, la cólera, etc.

» Platon enlaza la fisiología con la psicología del modo siguiente: la parte superior del alma, la que vive de ideas y de deseos correspondientes á estas, tiene por órgano la cabeza; el *θυμός* reside en el corazón, y la parte inferior del alma en los intestinos: la armonía entre estos tres centros de órganos, según las leyes de la subordinación que los unen, constituye fundamentalmente la vida orgánica.

#### Lógica y moral.

» La lógica expresa las reglas que debe seguir el alma en cuanto es inteligente, y la moral es la expresion de las que debe practicar en cuanto es amante.

» Hay tres especies de lógica: la primera es la *absoluta* ó *apodíptica* y corresponde á lo necesario, á lo invariable, en suma, á las ideas; la *lógica probable* ó *epiqueremática* es un término medio entre la lógica absoluta que produce la certeza y la incompleta de que luego hablaremos. Los elementos de la lógica probable son las nociones, de donde se sigue que si bien esta lógica es inferior á la primera, en atención á que las simples nociones no pueden constituir la certeza que pertenece únicamente á las ideas, es superior (en cuanto abraza elementos independientes de la individualidad) á la tercera especie, que se encierra en el círculo de los objetos individuales, y es la *imperfecta* ó *entimemática*. Las proposiciones mayores ó generales no pueden ser suministradas por las sensaciones que corresponden á los objetos individuales. Esta lógica que no puede valerse del silogismo, está reducida á limitarse al entimema, y así como este es una mutilación del silogismo, del mismo modo la lógica entimemática es imperfecta ó incompleta.

» Los preceptos fundamentales de la lógica de Platon se hallan en las teorías de Aristóteles, salvas las diferencias esenciales determinadas por la diferencia de los puntos de partida de uno y otro. Pero debemos notar que si Platon en sus meditaciones y en las operaciones interiores de su espíritu seguía evidentemente el método *a priori*, esto es, el que desciende de lo general á lo particular; al exponer sus teorías prefería por lo común el método inverso que trata primero de las particularidades para deducir de ellas lo universal y lo absoluto.

» La moral expresa las leyes del alma en

subordinación que coordinan las sensaciones y el amor animal, las nociones y el *θυμός* con las ideas, regla suprema de todo amor.

#### Vida futura.

» Platon presenta dos demostraciones de la inmortalidad del alma, las cuales corresponden á su doble modo de concebir á Dios. Considera á este, según hemos dicho, como sustancia y como causa, como el *substratum* infinito, en el que las ideas tienen su eterna realidad, y como el autor de las formas que constituyen el orden del universo. Ahora bien, las almas, en cuanto están unidas á las ideas, participan de la sustancia divina, y por lo tanto no pueden perecer por su naturaleza, siendo Dios el origen perenne de su existencia. Además, Dios, criador ó autor de las formas, es bueno y justo, y estos dos atributos exigen que las almas que imitaron la acción divina, sean recompensadas, y las que se asemejaron al principio del mal ó á la materia, sean castigadas; del mismo modo las doctrinas de Platon sobre el fin de las cosas corresponden á sus doctrinas sobre el origen de las mismas.

» Tales son los principios fundamentales de la filosofía de Platon; mas las infinitas consecuencias á que da origen la unidad de este sistema exceden de los límites que nos hemos propuesto.

#### Observaciones.

» 1º Platon, donde quiera que se considere su punto de partida, se separó enteramente de las dos grandes escuelas de Elea, de las cuales una había fundado sus demostraciones en la existencia de lo absoluto y lo infinito, y la otra en la existencia de lo finito. Él admitió como noción primordial esta doble existencia, considerándola como la condición misma, como la base de la ciencia y como que incluía aquello sin lo cual era imposible filosofar; así evitó los escollos en que habían tropezado la mayor parte de sus predecesores.

» 2º La filosofía de Platon reúne dos caracteres que rara vez se ven juntos, y son la variedad mas extensa y la mas perfecta unidad. Presentar en un estrecho círculo ideas bien enlazadas entre sí, no es muy difícil, como tampoco lo es para un espíritu filosófico hacer una colección de pensamientos extendiéndose á una multitud de objetos sin conexión entre sí y aun diversos y variables. Lo difícil, lo bello, lo grande, consiste en lanzarse á un orden de ideas diversas y reducirlas á la unidad por medio de algunos conceptos fundamentales que todo lo dominen.

» Por lo que hace á la extensión y variedad, la filosofía de Platon superó ciertamente á todas las que la habían precedido en la Grecia: tomó de estas muchos elementos; pero apropiando-

cuanto es amante, y por consiguiente en cuanto obra en virtud de las aficiones que la dominan. Así como el alma considerada lógicamente imita al *λόγος*, ó sea al verbo divino, de la misma manera considerada moralmente imita á Dios en cuanto es amante y activa. Dios, que ama las ideas con un amor infinito, no obró exteriormente sino para realizar estos arquetipos de todas las cosas: el hombre, pues, debe, subordinando sus amores inferiores, esto es, el amor de los bienes sensuales y variables al de las ideas, es decir, al del bien y al de lo absoluto, obrar solamente para realizar las ideas divinas en su esfera de actividad, á proporción de su poder.

» El principio general de la moral es, pues, la imitación de Dios. El bien es la realización de lo verdadero, cuyos esplendores constituyen lo bello. Esta noción de lo bello es el fundamento de la estética de Platon.

#### Política.

» La política es la aplicación de la moral á las instituciones sociales. Estas deben dirigirse á elevar poco á poco á los hombres al culto de las ideas, al amor del bien propiamente dicho, y por este medio á conducir la multiplicidad á la unidad, destruyendo la influencia de las causas de división entre los hombres. Platon abusó de estos principios tan verdaderos, deduciendo de ellos dos consecuencias antisociales, á saber: la abolición del matrimonio y la de la propiedad, porque estas dos cosas, oponiéndose, según él, á la unidad social, dividen ó individualizan las existencias. Pensando así, no comprendió bien la verdadera noción de la unidad social, la cual no debe destruir las individualidades ni nada de cuanto pertenece á estas, sino al contrario, unir las armónicamente para mantenerlas completas y desarrolladas.

» Por lo demás sus teorías políticas están íntimamente enlazadas bajo otros aspectos con toda su filosofía. Si la política no es mas que la aplicación de la moral y si esta corresponde á las diversas facultades del alma, la sociedad ó el hombre tomado colectivamente debe estar constituido del mismo modo que el individuo. Por esto, según Platon, toda sociedad perfecta debe apoyarse en la distinción de tres castas, de las que la primera, que es la docta ó filosófica, se ocupa en contemplar las ideas y hace las leyes, constituyendo la inteligencia social. La segunda, depositaria de la fuerza pública, es el *θυμός* de la sociedad, y como este, corresponde á las nociones, porque obra de un modo inferior á la ciencia y superior á los trabajos mecánicos. La tercera, compuesta de los labradores y artesanos, se limita á las necesidades físicas y ocupa en la sociedad el puesto que en el alma las sensaciones, de las cuales hace las veces. De aquí deduce que la perfección social consiste en unir estas tres castas según las leyes de su-



selos, los engrandeció, los desarrolló y los combinó con sus propios pensamientos. Las escuelas que mas habian progresado hasta entónces en cierto modo no habian recorrido mas que algunas regiones del espíritu humano: mas Platon las abrazó todas, habiéndosele mostrado la filosofía en su verdadero punto de vista, es decir, como una ciencia que constituye la unidad de todas las demas.

» La unidad lógica del platonismo se halla

radicalmente en la teoría de las ideas que contiene al mismo tiempo la unidad objetiva, porque las ideas son el mismo ser. La subordinación de las sensaciones á las nociones y de las nociones á las ideas se reproduce bajo diferentes formas en todas las partes de la filosofía platónica, y determina, segun hemos visto, un orden análogo en cada círculo especial de la realidad. Para penetrarse bien de dicha unidad, basta echar una ojeada á la tabla siguiente:

### TEORÍA DEL CONOCIMIENTO.

IDEAS.	NOCIONES INTERMEDIAS ENTRE LAS IDEAS Y LAS SENSACIONES.	SENSACIONES.
<i>Teoría del universo.</i>		
Dios absoluto, necesario, inmutable, etc.	Alma del mundo que participa de la naturaleza de Dios y de la de la materia.	Materia, principio de lo variable, de lo relativo.
<i>Alma humana.</i>		
Region de la inteligencia y del amor que corresponde á las ideas.	Region de la inteligencia y del amor que corresponde á las nociones.	Region de la inteligencia y del amor que corresponde á las sensaciones.
<i>Organismo humano.</i>		
La cabeza, órgano de lo que hay de superior en el alma.	El corazón, órgano del θυμός.	Los intestinos, órgano de las afecciones internas del alma.
<i>Lógica.</i>		
Lógica apodíctica.	Lógica epiqueremática, intermedia entre las otras dos.	Lógica entimemática.
<i>Moral.</i>		
Amor á lo absoluto.	Amor mixto.	Amor animal.
<i>Política.</i>		
Casta de los sabios que contemplan la verdad.	Casta intermedia entre los filósofos y los artesanos y labradores.	Casta dedicada á los trabajos mecánicos de la agricultura y de la industria.

» 3º Relativamente á la forma, la filosofía de Platon, revistiendo los conceptos mas sublimes de una forma poética y llena de vida y de esplendor, eclipsó igualmente todas las filosofías que produjo el fecundo genio de la Grecia.

#### § 5. PLATON REUNE EN SÍ LAS ESCUELAS JÓNICA É ITALICA.

« Distingúense en los escritos de Platon dos doctrinas íntimamente unidas entre sí, una *positiva* y tradicional, y otra *racional*.

» La distinción entre estas doctrinas aparece en toda la antigüedad y es como una llave que abre la puerta á la inteligencia para comprender la filosofía antigua. El mismo Aristóteles la expone con bastante claridad y hace mención, como universalmente recibida, de la división de sabios en dos clases, una compuesta de los

que se llamaban *teólogos* y otra de los denominados filósofos (1). Los teólogos debían ser los que se ocupaban en reunir y entender las verdades que habiendo sido comunicadas por Dios á los hombres en los tiempos primitivos del mundo, no se habian perdido enteramente, sino que se habian transmitido de generación en generación. Por el contrario, los filósofos debían ser los que no contentos con la tradición y la autoridad, no se atenían á estas casi nunca y solo se aplicaban al estudio de la verdad, valiéndose únicamente del auxilio de sus propios ratiocinios.

» Habiendo observado yo bastante los caracte-

(1) *Metaph.*, lib. III, c. 2. — Aristóteles se mostró casi siempre poco envidioso de la filosofía tradicional y de sus maestros, á quienes ponía en ridículo, como se puede ver en este lugar de su *Metafísica*. Por esto puede decirse que desde Anaxágoras hasta Platon la filosofía racional tuvo una tendencia á unirse con la tradicional, tendencia que recibió su último complemento de Sócrates y Platon. Aristóteles observó una conducta opuesta, volviendo un poco hácia Tales, al mismo tiempo que conservaba la influencia de la tradición, ya recibida como una compañera de la filosofía.

res distintivos de las dos célebres escuelas de la antigüedad, la itálica y la jónica, me parece haber encontrado sin duda que lo que fundamentalmente distingue á la una de la otra es el haber puesto el autor de la primera, esto es, Pitágoras, por base de su filosofía la *doctrina tradicional*, en tanto que el autor de la otra, Tales, se valió tan solo en todas sus investigaciones del ratiocinio, constituyendo así una *doctrina racional* y exclusiva. Por esto convenia al primero usar del análisis y al segundo de la síntesis: el primero partía del todo y descomponiéndole, pasaba á las partes para volver otra vez al todo, objeto de sus pensamientos; el segundo empezando por las partes y reuniéndolas, queria llegar al todo, pero en su marcha interminable atendía poco á este último y siempre venía á parar á las partes, siendo estas el único objeto de su atención que no se fijaba en otra cosa. El primero empezaba por Dios y el segundo por la naturaleza: aquel viajaba por las regiones puras del espíritu, este hacía vanos esfuerzos por salir de la materia.

» Platon reunió en su doctrina estas dos, pudiéndose decir que fué discípulo de Pitágoras por mediación de Archítas, al mismo tiempo que de Tales por medio de Sócrates. Lo que habia de bueno en las tendencias de la escuela de Pitágoras, era el pensamiento de reunir las doctrinas saludables conservadas por la sociedad y que Dios en su origen habia consignado á los hombres (1). En la escuela de Tales era lo mejor el ejercicio activo de la razón humana.

» Los viajes de Platon para aprender las doctrinas pitagóricas son bien conocidos. Además Sócrates le habia enseñado el método de filosofar, ó sea de hacer uso del propio ratiocinio. Y en verdad puede decirse que toda la doctrina socrática no es mas en resumen que un método de ratiocinar bien sobre todas las cosas que se ofrecen á nuestra consideración: en este caso era un perfeccionamiento del pensamiento de Tales, quien fué el primero, puede decirse, que empezó en Grecia á pensar por sí mismo.

» Pero Sócrates no se contentó con perfeccionar el método de Tales (2), sino que dió un paso mas en su aplicación. Hasta Arquelaos, maestro de Sócrates, el ratiocinio filosófico casi

(1) Dos cosas dió el Ser Supremo á los hombres á poco de criados: la verdades positivas; 2º la actividad de su razón puesta en movimiento por medio de la palabra. La razón no tenia medio de moverse libremente por sí misma, sino que lo debía verificar mediante un principio externo del que habia recibido la existencia.

(2) Obsérvese que el método de Sócrates es propiamente el que conviene á la investigación de la verdad, objeto de toda la filosofía jónica, esto es, de una filosofía esencialmente indagadora y sagaz. Este método parte de la observación, y de lo particular asciende á lo universal. Los que han adquirido en su infancia preocupaciones contra la filosofía de Platon, perseguida en tiempos muy próximos á los nuestros, no por ser falsa, sino porque se creyó ver en ella algo de elevado y de espiritual, se imaginan que sigue un método de ratiocinar enteramente contrario, y que empezando por hipótesis, desciende á la explicación de los hechos.

no se aplicaba mas que á las cosas físicas (1): se necesitó mas de un siglo (porque este tiempo transcurrió desde la filosofía de Tales hasta la de Sócrates) para que este lo elevase de las cosas físicas á las morales. Por otra parte, cuando Sócrates decía: « Las cosas que son superiores á nosotros no tienen que ver con nosotros (2), » mostraba bien claramente la procedencia de sus ideas; pues esta máxima era un resto de la escuela jónica, que haciendo al hombre buscar la verdad solo con su pensamiento, le obligaba á partir de la consideración de las cosas sensibles y naturales, y le ponía delante un camino largo, áspero y lleno de peligros. Así que el solo tránsito de las cosas físicas á las morales fué mirado como un milagro y considerado como la fundación de una nueva escuela, porque en efecto, este tránsito no se habia hecho, ni se podia hacer por grados, sino repentinamente, esto es, por medio de un hombre enteramente extraordinario como fué Sócrates, el cual no fué impulsado á hacer esta innovación por su sola voluntad, sino por las necesidades de la sociedad mas adulta, para la cual era ya muy pobre y fria la filosofía jónica. En efecto, cuanto mas crece la sociedad, tanto mas manifiesta necesitar verdades morales para su conservación. Pero despues de tantos esfuerzos hechos por un ingenio tan vasto como el de Sócrates para pasar á la esfera de las doctrinas morales, se mostró, por decirlo así, tan cansado y débil que se paró en el camino, y para no formar una filosofía de un peso insoportable á las fuerzas humanas, determinó dejar las investigaciones físicas y alejar de aquella, cuanto era posible, las indagaciones metafísicas que él creía iban mas allá de las necesidades de esta vida.

(1) Ya en aquel tiempo era evidente el progreso, si bien los sucesores de Tales no profesaron mas que la ciencia de la naturaleza: el tercero de estos, Anaxágoras, se habia separado ya del materialismo de su maestro Anaximenes y habia comprendido la necesidad de reconocer un espíritu con existencia procedente de sí mismo, y Sócrates siendo jóven habia oído las lecciones del viejo Anaxágoras.

(2) El mismo Sócrates se quejaba de que Platon introducía en su filosofía doctrinas extrañas, queriendo decir que estas eran de Pitágoras. Léase Βρυκερο, *Hist. Phil.*, part. II, c. 2. Jenofonte además acusa á Platon « de que habiendo dejado la sobria filosofía de Sócrates é indagando con demasiada curiosidad la naturaleza de los dioses, ambicionaba la gloria de poseer muchos conocimientos inútiles y vanos, y llevado del amor de la τερατολογία, y de la prodigiosa sabiduría del Egipto y de Pitágoras, se dedicaba este ceñudo sabio á cosas en extremo ridículas. »

¡Tal era la confesión que los mas eminentes filósofos de la antigüedad, como Sócrates y Jenofonte, hacían de la impotencia absoluta de la humanidad decaída! Lo que esta tenía de mas grande era la inteligencia; mas esta inteligencia, habiendo llegado á su mayor perfección, se limitaba á sí misma, impidiéndose indagar lo que habia de mas excelente y sublime. ¿Y por qué esta limitación? Porque preveía que el resultado que hubiera obtenido con semejantes indagaciones, hubiera sido para ella mas funesto que la misma ignorancia, pues que el error es peor que esta. Ahora bien, lo que Jenofonte llamaba *sobriedad* de la filosofía de Sócrates, es una grande humillación para la humanidad. La rebelión del hombre contra el Criador ha reducido no solo al individuo, sino á toda la especie, á una condición tal que todo lo que su genio abandonado á sí mismo pudo hacer en toda la antigüedad, fué convertir la ignorancia en una virtud, encerrando la sabiduría universal en el dicho: *Lo que yo sé es que no sé nada.*